

Y Madre Santander. Si yo pudiese
 Intonar dignamente vuestra gloria,
 Que en todo el Hemisferio Granadino
 Con tan hermosos rayos resplandeciere,
 Y que perpetuara la grave historia,
 Imponible seria
 A mi dulce y osada
 Omitir de Bolívar la memoria:
 Aquel, que por modelo
 Se toma de valor, constancia, y zelo,
 Y cuyas felicisimas empresas
 Auxilias con tu voz, y tus proezas.
 Es tu Nombre del suyo inseparable,
 Asi como del Sol las bellas lumbres,
 O como en su Sendero,
 Quando empieza a adorar las altas cumbres

Con grand inimitable
 Le precede, o le sigue su Luzero.
 Asi, que juntamente,
 Y con una bellissima Armonia,
 Al hacer vuestro Elogio, pintaria
 La Victoria, que el Padre Omnipotente
 Ganò en la Ciudad Guerra,
 Que los fieros Titanes,
 Los horrendos Partos de la Tierra,
 Con extraños afanes
 Atobieron al Olimpo en tal pujanza,
 Que todo èl se conmueve, y ya se aterra.
 En esta coyuntura
 Llegando sin tardanza
 Su hijo, y de Semele se abalanza.
 Y con furor terrible
 Saudiendo su mara irresistible,

El triunfo mas completo le aseguro.

Otro Quadro tambien yo trazaria

Con noble Valerria,

Y con su proprio arreo

Del bello Dios de Arcadia, Mensajero,

El Inteprete de Jove Soberano:

Que llevando en la mano

El sacro Caduceo,

Comunica sus ordenes ligeros

A todos los confines de la Tierra,

Como a vitio de Paz, y de la Guerra;

Sin que nada recorra

A su dulce palabra, ni a su virtud.

Por fin yo formaria,

Secundando las Muras a mi Venia,

La Imagen admirable

Del Heroe mas Valiente, que de Alcmena,
 y Juyiter Ioname tuvo el dia:

Quando à todo peligro incontratable,
 Sus membrudas Espaldas aplicando,
 Con suma Visaxia

Estuvo el ayudando

A Atlante à sortener el grave peso

De la Celeste Esfera, que llevaba

En los suyas el Solo; asi por eso

Al brío, que le prestava,

Hallóse con placer ya descansando.

Despues de una pintura tan yomposa

Tu lumbre, Samandén, siempre seria

Superior à mis Versos. ¿ Quien godria

Explicar la manera prodigiosa

De estar à un tiempo mismo precudiendo

En Bogotá dichosa

Al atageturso curso, y las tareas

De quietas Asambleas,

Y entre el marcial estruendo

De Sangrientas Campanas

Por Valles, y Montañas,

En que Nobles Laureles vai cogiendo,

Y el eco de la Patria repitiendo?

Asi es, que por la mano

Del osado Valdez tū quebrantaste

Su Columna à Calhada, con que ufano

Confiaba oponer la resistencia

Del triste Titayo en la Eminencia

A la Valiente fuerza, que mandaste.

Aumenta pues vos mismo Vuestra gloria,

Mientras, que Popayan agradeido,

Canz

Cantand tu memoria,
 Suspendenà las Aguas del olvido,
 Por otra mas feliz, mas dulce Pluma,
 Que pueda soportar tan grave Suma.

La voz de la Verdad.

Disticos.

Sobre los excozes de algunos Republicanos.

Iliacos intra Muros peccatur, et extra.

Horat. Epist. L. 1. Epist. 2.

Me corro, arombro, vixito,
 Y me duelo tambien à lo infinito,
 Al ver, qual se profana
 Vna causa tan bella, y Soberana:
 Que absorto el oibe mira,
 Y que la Religion augusta inspira,
 Y tanto le interesa

Ala-

A la doliente, y fiel Naturalera.

¿ Honor, Virtud, Justicia,

Que hicieris hasta ahora su delicia,

Su Noche, luz, y glorias,

Decidme, en donde estan vuestras Victorias?

¿ Que haran los Enemigos,

Quando demuestran infamia sean Ferrigos?

¿ Qual fin nos proponemos

En la Lucha fatal, que sostenemos,

Si el uno, y otro bando,

En principios tan varios discordando,

Ofrezca sacrificios

A unos mismos desordenes, y vicios?

¿ Asi quereis, que el Cielo

Os proteja piadoso, y con desvelo

Contra el iniquo Godo,

Pro=

Provocando su enojo de este modo?

¡ Humana desventura!

Se enturvia así la Fuente la más pura:

Lo más Sagrado tiene

La Marca de aquel lod, de que viene:

y
Inquietar las pasiones

Rompen los Diques todos, y Dicciones:

Vn nuevo Caos se ofrezce,

En que todo se abisma, y desaparece:

Y el exūmen por do quiera

Atrevido desplega su Bandera:

Se mudan aun los Nombres,

Mudadas ya las cosas, y los Nombres:

Asi es, como la Guerra,

Que todo mal produce, el bien destruyda,

Airoja de su Seno

De entro, y fuera de Troya el cruel veneno.

Patriotas infelices,

La ceguera ya cese, y los deslices:

Volvamos al camino,

Que nos quiso trazar el Sol Divino,

Hasta que finalmente

Aterescamos un triunfo permanente,

Y que nuestros Tiranos

Nos den en paz los brazos, como Hermanos.

Fres. Anacreonticas

Al Amistivo celebrado entre el Sr. Presidente de la Republica, y el General Espanol en 26. de No. y 1. de 1820.

¿An ego occasionem mihi obstantatam, tantam, tam optatam, tamq. inperatam amitterem?

Jerem. in Lun. 3. 9. 56.

Saludote Armirticio,

O Don tan rico, y bello,
Que al bien de los Humanos

Baxarte tu del cielo.

El Padre de las Luces,

Aquel Amigo tierno

Al fin ya consolado

De tan furoento duelo,

Con mano generosa

De su Tesoro inmenso

Te saca, y hoy la Tierra

Y munda de concueles:

La Tierra, que bañada

Estaba hasta el momento

De lagrimas, y Sangre,

Y envuelta en luto negro.

Al cantico de grauias

Al Bienetor Eterno

Repira por dō quiera

La lengua, aun mas el pecho.

¿Mas quien podrá explicarlo,

Ni quien agradecerlo

En raso tan sublime,

En golpe tan eterno

De su bondad no solo;

Mas si de aquel Imperio,

Que exerce siempre en todo

Con su saber Supremo?

Del Solio, en donde habita

Dixise el Universo:

Y penden de un Labio

Republicas, y Reynos.

El tiene la medida,

El:

El número, y el peso;
 El dar, dividir, ó quitar
 Espadas, ó los Cetro.
 Los Gefer se suceden,
 Succedence los Pueblos,
 Las luzes, y Finieblas,
 Castigos, y los premios,
 La Libertad hexmora,
 O el fiero Caotiverio.
 El manda en las Victorias,
 E ilustra en los Consejos;
 O el Vextigo derrama,
 E infunde el desaliento.
 En una mano tiene
 El calizo tan tremendo
 De su ira, con que venja
 El crimen, y el excozo:

La dulce oliva en la otra,
 Con que reparte tierno
 Los bienes y las glorias,
 Honores y contentos.

El es en fin quien une
 Por invisibles medios
 Las mas opuestas fuerzas,
 Los puntos mas extremos.

Qual calma de los estaceros
 Los impetus violentos,
 Asi de las Pasiones

Refrena el movimiento:
 Y inspira la concordia,
 Y otorga los convenios.

¿ Quien tuvo la esperanza,
 Siquiera el pensamiento,
 De que los Generales

De-

De entrambos Hemisferios
 Pudieron coniliarse
 Con un abrazo estrecho,
 Firmar un Amisticio,
 Y apaciguan un fuego,
 Mayor que el que arde siempre
 En los inmensos Senos,
 Que encubren los Volcanes
 De todo el mundo Nuevo?
 Fu, fuisse, tu, Dios solo
 Autor de un bien sin precio:
 La tregua sea la Aurora
 De un dia feliz y eterno.

2a

Y
 La cese o mundo mia,
 Fu ronca voz doliente:

O tu, que de la Patria
 Cantare tantas veces
 Las tragicas Exilias,
 Los tougos, y Perros,
 Que once años sus Entranas
 Rascarón inclementes.

De Ulricos, y Azulenar.

Hoy iné ya tu frente,
 Y pulsame la Lyra

Tan noble, y suavemente,
 Que aun el beamejo Cauca

Suspenda sus corrientes.

¿c No adviertes, que en el cielo

En Lira ya apareze

Tan nuevo, como hermoso,

Y bien mil Ofere

Después de aquel Diluvio,
 De honor, de llanto y cuervo?²
 ¿ Novis à la discordia
 Qual bramada y estremada
 Su cabera herida.
 De forzonozas Serpes:
 Que cotada à las copaldas
 Con mil cadenas fuertes,
 El Carro va tirando
 Por todo el Continente
 De la Alma Paz?² ¿ No mira,
 Que esta Ninfa celerada,
 Fugaz granias bellas
 La misma Venus cede,
 Difunde la alegría,
 Dexando los plazerer:

y
 Que á un huellas brotan
 Sobre una Alfombra verde
 Las Flores, los Aromas,
 y las doradas cilleras?

y Que aqui, y alli retozan,
 O partan libremente

Los tiernos Condorillos,
 y los robustos Bueyes?

y No obreras, como corren
 En medio algunas Fuentes,

Que envuelto en un Arenas
 El Oro, y Plata ofrecen?

y Que do quier las Arces,
 y Ciencias juntamente

Derxaman sus dulzuras,
 Sus lizes, y mas bienes,

Con que nos felicitan,
 Concesvan, y divierten?
 ¿En fin, ó cura mid,
 Los humos tu no atiendes,
 Con que la Gran Colombia
 Festaja ya su suerte,
 Trocado el negro Manto
 En candido qual nieve,
 Desechas sus Cadenas,
 Cubierta ya la frente
 De olivos, y de bayas:
 y
 ¿que en su diestra tiene
 El Cetro de Señora,
 Diciendo así sus Leyes;
 Que abraza la Europa
 Respera, y aun le ofrece

El obculo de Arrija,
 La Factor se somerá?

Pues si: si tantas glorias,
 Si tan preciosos bienes
 Gozamos hoy tranquilos,
 Cantemos dulcemente:
 ¡O quiera el Cielo yis,
 Que no por tiempo brebe
 Se embainen las Espadas,
 Mas si ya eternamente.

3ª

¡Abriuan colombianos!
 Mas siempre alexad Amigos!
 Gozemos de los Donos,
 Que bñda el Amisticio,
 Mas sin perder de vista

Con=

Con quien se ha contrahido.
 ¿Cuál es aquel Piloto,
 Que habiendo su Navio
 Salvado de los choques
 De un Vracón maligno,
 Se fia de la bonanía,
 Que ofrece el mar tranquilo,
 Sin reparar sus daños,
 Sin precaver peligros,
 Que vengán nuevamente
 Y la abierros, ya escondidos,
 Y antes que llegue al Puerto
 Y intente sumergirlo?
 Pues bien: si ya Vorotos,
 No obráis inadvertidos,
 Vrad en paz del tiempo

Coni

Con gloria, y regorizo:

Mas el que ya ha pasado

Os franqueará sus Libros,

En que de aquel, que viene

Obiservéis los designios.

Sabiendo, que es el Godo

Eternamente el mismo,

Esté ó en paz, ó en Guerra,

La Amigo, ya Inemigo,

Tendréis en vuestra Mano

Seguramente el hilo,

Que os lleve sin penderos

Por todo el Laberinto.

Sed fieles sin embargo,

Sinceros, juntos, Fios,

Cumplid vuestra palabra,

Llenad vuestros destinos.

La gloria ya adquirida

A precios tan subidos,

Y que del mundo biejo

Ataviend el ojo fijo,

Velad, que no marchite

Ni un atomo sus brillos:

Que el Nombre de Colombia

Hermosamente unido

A su valor, Virtud,

Y virtud, y poderio,

Crezca de gente en gente,

Y de uno en otro siglo.

Vendra muy brebe la hora,

Salver ya habra venido,

En que el Leon dexando
 La piel del corderillo,
 Se arrojó en el Nebano
 Con mas furor, y tino.

El hambre, que le acosa,
 Su orgullo comprimido,
 Tambien sus nuevas artes
 Duplicarán los tixos.

Hacerme, que escucho
 Su horribo bramido;

Y que do quier la Patria
 Llamando está a sus hijos.

¡ Al Arma pues volemos!
 ¡ Al Arma mis Amigos!

¿ No veis, que la Justicia,
 Que tantos sacrificios

He-

Llevó ya de Votivos,
 Baxando hoy del Olimpo,
 Impuña el Estandarte,
 Mostrando va el camino,
 Arma vuestras brazos,
 Refuerza vuestras bríos,
 Dixose el movimiento?
 ¿Y en fin de que a los filos
 De un flamante Espada
 Pexere el Atontado impio:
 Quedando para siempre
 Deshechos vuestras Guillos,
 La Libertad triunfante
 Sin duros, ni peligros?
 Cantad pues desde ahora
 Muy dulces gratos himnos

Al Sér piadoso, y justo
 Por Doner tan Divinos

La voz de la Justicia.

Se refuta la Nota de Infamia, que al Congre-
 so del año de 16, le dà un Anonimo, que se sub-
 cribe: El que menos se piensa, cuyo Papel corre
 en la Gaceta de Bogotá al numero 91.

Pro justitia agonizare in anima tua, et usque
 ad Mortem certa pro justitia

Eclesiastici. Cap. 4. V. 33.

Un confuso clamor penetra al cielo

De rabia, compaion, y justo Zelo:

¡Con que infame el Congreso! O triste Harpia,

Asi con tan horrenda alevosia

Vomita el pestifero Veneno,

Oculto tanto tiempo en tuerto seno!
 ¿ Si el que menor se piensa, en tales modos
 Atropellando los derechos todos,
 El Nombre pudo Manillar deca
 De era estagertuosissima Asamblea,
 Que otro mas grave ultraxse, ni mas ciento
 Havia el mayor Verdugo descubierta?
 Mas, tú, Hijo de la noche y del espanto,
 Abominable seris, mas otro tanto,
 Que los Atunillos, Samanos, Varleras,
 Aquellos nuevos Vandalos, o Geta S,
 Que hicieron nos beber tan sin consuelo
 Las Huesas del honor y las del duelo...
 Al sacrilego golpe de su mano,
 Es verdad, de que el cuerpo Soberano

Perdió; Hay dolor! su ser y juntamente

Quedó embuelto en la ruina el continente.

¡ Cuantos miembros su sangre derramaron!

¡ Y cuantos con la fuga la salvaron!

¡ El Alma se estremecerá á la memoria

De aquella siempre lamentable Historia!

Pero es cierto también, que los Tiranos,

Aunque tan implacables, é inhumanos

Ni diéron homenaje, y no lo duder

A los talentos, Meritos, Virtudes.

De aquellos mismos Heroes, cuya empresa

Perseguián con ardiente, y cruel fiereza.

La Verdad arrancaba de su pecho

Tan bella confesion á su despecho.

¿ Y qual su crimen fue? Crimen Divino:

O tu Bolo tan grato, y peregrino,
 Que sois del Hombre Grande; Yo te adoro,
 Sagrada Libertad, dulce Tesoro,
 Con que el Padre Universal á los mortales
 Los regaló con manos liberales:
 En tan privilegiado y noble suelo
 Gemias, havian tres siglos, sin consuelo;
 La ignorancia, el terror, el fanatismo
 Sostenian la Cadena al Despotismo.
 Pero ordenó el Señor en su Clemencia
 El Decreto final de Independencia.
 Como para librar á los Hebreos,
 Suscitó los Huestres etíopes;
 Así tambien ahora en nuestros dias
 Los Foxes, Valenzuelas, y Ganias,
 Los Guierres, Camacho, y Castillos,

Los Pombos, y otros muchos Caudillos
 En todas las Provincias; De que Donce
 No se vivió adornar a estos Varones
 Para el fin mas hermoso, y Soberano,
 Que jamas pudo haber entre lo humano?
 Vimos reproducirse nuevamente
 Lo mas guiso, mas sabio, y mas Valiente,
 Que Grecia, y Roma blasonar podia
 En los tiempos mas puros, que tenia.
 ¿ El Amor a la Patria quando inflamado
 Los Espixios Nobles con su llama,
 Que prodigios no obtiene? ¿ En que manera
 No rompe sus esteros por do quiera?

Abrebiemos: Al fin se vio cumplido
 El Voto Universal, y decido:

Invitabais el Congreso; y que efusiones
 Sintieron de alegría los corazones?

¡ O Lazo peregrino! ¡ O cuánta gloria!

¡ O Unión sagrada de immortal memoria!

Si la Filosofía te proclamaba,

Si la Naturaleza te indicaba:

También la Luz Divina te pedía,

Qual remedio mejor, que convenía.

¿ Por que mudar Cadenas? Un Gobierno,

Justo, hermanable generoso, y tierno,

Que a toda la Nación representara,

Y su voz uniforme se escuchara:

Do la Imagen del Ser Omnipotente

Gozare en paz, concordia, y libremente

Los bienes, que su amor sabio, y fecundo

Dotò con profusion al Nuevo Mundo:

Y sin lesion alguna se observare
 El Derecho Sagrado con que nace:
 Tal fue el Sistema bello, en tales modos
 Quicieron obligar los Pueblos todos.

El Ancla aseguraba ya en el Puerto
 La Nave Augusta con placer, y acierto:
 El Sol ya decipaba con sus luces
 De la noche los lobregos Capuzes:
 El Norte Claro, puro el Firmamento,
 De acuerdo con el agua un suave viento:
 Todo pronosticaba laboranza,
 Con la prosperidad, y confianza.
 ¡Mas, hay! que el Aquexonte de repente
 Brota un enjambre horrible, y pestilente
 De Fluxias; cuyos impetus violentos
 Conmovieron del Orbe los Cimientos.

¡ Que confucion, que caos, y que amargura!

¡ O Catastrofe cruel, ò desventura!

¿ Será infame el Congreso todavía?

¿ Ante habrás de obstinar con Lana impia,
Perseguiendo el destrozo lamentable

Del Naufragio total, è imperable?

¿ Monstruo de ingratitude, así es, que pizar
Sin compasion alguna las Cenizas,

Luc á la Playa arrojaron las tormentas?

¿ Y aun las Jablas quitar tambien intentas

A aquellos, que escaparon por la suerte,

Aunque tan matricados, de la muerte?

El Oso, con el Buytre, en tal evento

No seria mas ferox, ni mas Sangriento.

Jugar por el Suero es injusticia

Le imputan lo imposible gran malicia.

Floy seguirte de infamia el vil proceros

Del Norte Americano al Gran Congreso,

Si huviere de él triunfado la Bretaña,

A no auxiliarle Francia con España.

Nuestro Estado quedó por dentro, y fuera

sin recursos, sin fuerza: de manera,

que fue una presa ciega, y sin tardanza

de la espantosa Gótica puzanza.

¿O Padre de la Patria, quien pudiera

en borquejo tan solo hacer siquiera

de las prendas, trabajos, y servicios,

y de tantos generos sacrificios,

que hicieron tan brillante tu carrera,

¿os adquirieron fama verdadera?

El merito, y virtud con vuestros Nombres

Eter=

Eternos vivirán entre los Hombres:

Nimios de gratitud, de honor, y gloria

Cantarán altamente a tu memoria.

¡O bienes mas preciosos, y mas grandes,
Que todas las riquezas de los Andes!

Notos sin cesar, tus liras bellas

Beberémos, siguiendo vuestras huellas;

Jamas abandonando aquel camino,

Que nos traxeris fiel, y peregrino:

Con vuestra propia Sangre está Marcado,

Y el suelo ricamente fecundado:

El debe conducirnos ciertamente

A un termino feliz, y floreciente.

¡ Pero no os miso ya reproducidos

Como Padres en Hijos escogidos

En esa Nueva Unión, tan bien hadada,

Qu-

Que hoy forma Venecia, y la Granada?

¡ Dichosa succion, ò fiel Santuario
De nuestra Libertad en el Rosario!

Fu formar la delicia, y el consuelo
De todo el dulce Colombiano Suelo:

Mil bienes ya la Fama pronostica,
Y empresas mil felices ya publica:

Que tiemble por dõ quicna la malicia

A la impetuosa voz de la Justicia:

Y gloria al immortal Washington Nuevo,

El Magnanimo Dese, aquel Remedio

De antiguas Maravillas, y favores,

Que sobre los injustos Opretores

Obio la Paternal Divina Mano

En el Pueblo Sagrado, y el Profano.

O queridos Hermanos de Camilo,

Que

Quienes salvó el Señor del negro filo
 Del Alfange Español, este consuelo
 Es dírsele un amigo en victorio duelo;
 Que aunque devil, y tarde, es asegurado
 De infiel Voluntad constante y pura.



17
The first of the month of June

was a very fine day and we

went out for a walk in the

park and saw many beautiful

flowers and the children were

very happy and we had a

very pleasant time and

we went home and had a

very good dinner and

we were all very well and

the weather was very good

and we were all very happy

and we had a very good

time and we were all very

well and the weather was

very good and we were all







